

# PATRULLA AÉREA frente a la costa libia



El avión CN-235 VIGMA y la fragata Numancia vigilan el Mediterráneo central para impedir el tráfico de migrantes y prevenir la pérdida de vidas.

## El destacamento aéreo *Grappa* ha contribuido a salvar a más de 11.500 migrantes en el Mediterráneo central

**J**UEVES, 28 de abril. Son casi las seis de la mañana cuando comienza a amanecer en el Mediterráneo central. Frente a las costas de Libia, el avión CN-235 VIGMA lleva más de tres horas de vuelo desde que despegó de la *Naval Air Station* de Sigonella, en la isla italiana de Sicilia. Durante la noche la pantalla del radar ha mostrado varios contactos. Con las cámaras infrarrojas se ha confirmado lo que todos a bordo ya sospechaban: cinco lanchas neumáticas atestadas de seres humanos se adentran en alta mar sin el combustible suficiente para llegar a ningún puerto. Con las primeras luces del día los pilotos hacen descender el avión para fotografiar las embarcaciones, cuya posición ya ha sido comunicada al cuartel general de la opera-

ción *Sophia*. Las fotografías sirven para estimar el número de personas que puede haber a bordo de cada una de estas barcas que, de madrugada, han salido desde las costas libias. Una información muy necesaria para las fragatas que, a toda máquina, se dirigen hacia los puntos marcados en medio

*El avión VIGMA trabaja en equipo con los buques para terminar con el negocio de los traficantes*

del mar por el VIGMA. Se estima que son alrededor de 600 las personas que se encuentran a la deriva, algunos de ellos niños de corta edad, jugándose la vida por alcanzar las costas europeas.

La inspección visual revela que una de las lanchas se encuentra en muy mal estado y semihundida. La tripulación del CN-235 lanza al agua balsas salvavidas para auxiliar a los naufragos que están en peligro de ahogamiento mientras llegan los buques. Cuatro navíos de guerra que patrullaban por las cercanías, entre ellos la fragata española *Numancia*, han recibido el aviso y van alcanzando sus objetivos. Se inicia el rescate. Los emigrantes son transferidos a bordo, donde se les atiende y reconforta. Su próximo destino es Cagliari, en la isla italiana de Cerdeña. Después, quién sabe.



Durante la noche, los sensores del VIGMA detectan la presencia de embarcaciones sospechosas y alertan al mando de la operación. Al amanecer, el avión desciende para obtener fotografías y verificar el número de personas que se hayan en peligro.



Los buques de guerra que han recibido el aviso del mando de la operación llegan a los puntos indicados por la tripulación del avión. Se procede entonces al rescate de los naufragos, que son atendidos a bordo mientras se les conduce a un puerto seguro.

Dentro del avión, el capitán Carrillo, coordinador táctico de la misión, conocido por todos como TACCO, es quien ha dirigido todos los sensores del avión y a sus operadores. «A través del radar —señala— identificamos los blancos que hay en la zona de vigilancia asignada y mediante los sensores ópticos, el *flyr* y las cámaras fotográficas obtenemos datos que vamos mandando por comunicación satélite a nuestro centro de apoyo a la misión y al cuartel general de la operación». Mientras, otros dos compañeros se han encargado de la búsqueda visual y de realizar fotografías.

Tras casi nueve horas de vuelo toca volver a la base. Gracias a los que aguardan en tierra, al equipo de mantenimiento, el avión ha respondido a lo que se espera de él. En menos de 36

horas tendrán que volver a despegar para enfrentarse a otra nueva misión. Así transcurre la vida en la operación *Sophia* de la Unión Europea. Aviones de vigilancia marítima y buques de guerra trabajan en equipo para salvar a miles de migrantes que las mafias empujan a esta arriesgadísima travesía.

### OPERACIÓN SOPHIA

La gran mayoría de las embarcaciones de los traficantes salen de los puertos de Libia amparadas por la inestabilidad que azota al país, lo que crea un entorno ideal para actividades delictivas. Actualmente, la misión de la Unión Europea se encuentra en su segunda fase, centrada en el abordaje, captura o desvío en alta mar de los barcos sospechosos de ser utilizados para el transporte ilícito de seres humanos,

siempre hasta el límite de las aguas internacionales. En una siguiente fase, que ha de contar con el beneplácito del nuevo gobierno de unidad de Libia, se prevé «tomar las medidas necesarias» contra las embarcaciones y los activos de las mafias en territorio libio.

España, además de los 50 militares del destacamento aéreo *Grappa* y la dotación de la fragata de la Armada asignada al dispositivo naval, aporta una docena de militares que trabajan en el cuartel general de la operación europea, en Roma, y en el cuartel del comandante de la fuerza, establecido en el portaaviones italiano *Cavour*.

El Ejército del Aire participa en la operación desde el pasado 13 de septiembre, con el cometido de patrullar una amplia zona sobre las aguas del sur del Mediterráneo central para identifi-



El CN-235 VIGMA aterriza en Sigonella al término de una intensa jornada de vigilancia marítima, volando más de ocho horas sobre las aguas para detectar embarcaciones sospechosas de ser utilizadas para el tráfico de migrantes.



*El personal de apoyo en tierra garantiza la operatividad del avión y el funcionamiento del destacamento*

## El destacamento ha efectuado 90 misiones y volado 679 horas desde su despliegue en Sigonella, el pasado septiembre

car y capturar las embarcaciones sospechosas. La sede del destacamento está ubicada en la base aérea de Sigonella, en la provincia de Siracusa de la isla de Sicilia. El primer contingente regresaba a casa el pasado 15 de enero, después de permanecer en la base italiana algo más de cuatro meses, llevando a cabo las misiones de vigilancia marítima a bordo de un *P-5 Orión* del Ala 11, tripulado por personal del Grupo 22. Fue relevado por la segunda rotación que, desde entonces opera con un *CN-255 VIGMA* del Ala 48 con sede en la base aérea de Getafe. Dos meses después, el 15 de marzo, se efectuó una nueva rotación de la tripulación y del equipo de mantenimiento y sanitario.

El destacamento ha completado 679 horas de vuelo desde el inicio de su andadura en la operación. En total, las dos aeronaves desplegadas en Sigonella, el *P-5 Orión* y el *VIGMA*, han llevado a cabo 90 misiones, en las que se han detectado 93 embarcaciones, contribuyendo a salvar a más de 11.500 migrantes. «Son aviones que han sido diseñados para este tipo de misiones», apunta el jefe del destacamento, teniente coronel Alberto Lens. «Sus sensores —añade— permiten localizar cualquier embarcación en la oscuridad de la noche. Estamos aportando una gran capacidad a la operación».

El hecho de que todos los vuelos sean nocturnos obliga a adoptar y cuidar una serie de hábitos. «Adecuamos nuestra fase de sueño a las necesidades operativas. Con el tiempo, nos vamos adaptando al ritmo y lo convertimos en algo habitual», comenta uno de los pilotos, el comandante Álvarez.

### TRIPULACIONES

La tripulación básica se compone de dos pilotos, tres operadores de sistemas de la misión, dos observadores, un mecánico de apoyo al vuelo y el coordinador táctico. «Algunos puestos están desdoblados —explica el comandante Álvarez—, debido a la larga duración de las misiones, para que puedan ir descansando». Los vuelos nocturnos se prolongan entre ocho y ocho horas y

media. El avión se dirige a una zona cercana a Libia a la que se llega poco antes del amanecer, que es cuando comienza la actividad de la migración. «Patrullamos la zona —comenta el piloto del *VIGMA*— y, cuando identificamos posibles embarcaciones que pudieran estar dando apoyo logístico a las mafias o bien localizamos las barcas con los migrantes, lo comunicamos inmediatamente al mando de la operación para que avise a los barcos y procedan a su rescate».

de las mismas y la confección de los manifiestos de carga correspondientes.

Por otra parte, desde mediados de abril son dos los aviones *CN-255 VIGMA* españoles los que comparten plataforma en la base aeronaval de Sigonella. Al avión del Ejército del Aire integrado en la operación *Sophia* se le ha unido otro de la Guardia Civil que participa en la operación *Tritón* de la agencia europea *Frontex*. Ambas operaciones trabajan en estrecha coordinación con objetivos que se com-



Un miembro del destacamento paletiza las cargas para su embarque en uno de los aviones que llegan a Sigonella en tránsito a otras misiones internacionales.

### ENLACE EN EL MEDITERRÁNEO

Dada su ubicación privilegiada, además de estas misiones, el destacamento *Grappa* lleva a cabo una importante tarea de apoyo logístico a los vuelos de sostenimiento y de despliegue de otras misiones fuera de territorio nacional, tales como el Líbano, Yibuti o Irak.

Este cometido adicional comprende un abanico de diferentes tareas, desde la gestión del alojamiento y el transporte del personal en tránsito, a la coordinación de los diversos servicios aeroportuarios, la preparación y recepción de las cargas, la gestión administrativa

plementan, pues mientras la primera persigue terminar con el negocio de las mafias que trafican con seres humanos en el Mediterráneo, la segunda centra su esfuerzo en las misiones de búsqueda y salvamento de esos mismos migrantes. En Sigonella, han sido muchos los momentos en los que ha quedado de manifiesto el compañerismo que une a todos los miembros de las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil, especialmente cuando despliegan lejos de territorio nacional.

Ángel Vegas/José L. Grau  
Fotos: Ángel Cañaveras